

EL PREESCOLAR COMO EXIGENCIA DEL DESARROLLO SOCIAL EN EL CAMPO DE GIBRALTAR DESDE LA DÉCADA DE LOS SETENTA

José Domínguez Palma / Dr. en Filosofía y Ciencias de la Educación

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia el concepto mismo de la infancia se ha ido modificando con los cambios sociológicos. En los siglos pasados en una sociedad fundamentalmente rural, con predominio de la actividad agrícola, la incorporación de los niños a las tareas productivas era mucho más rápida que ahora.

Los niños, desde muy pequeños, colaboraban con sus padres en tareas agrícolas, especialmente en las fechas en las que estas se iban incrementando (la recolección, por ejemplo). Todo ello unido además a una estructura familiar compuesta, por lo general, de muchos miembros, correspondientes a varias generaciones, conviviendo en los mismos hogares hacían de la infancia una etapa menos diferenciada que en la actualidad.

La educación de la primera infancia ha caminado pareja a la caracterización de la misma. En este tipo de sociedad como la anteriormente indicada el período de instrucción¹ comienza cuando se considera al niño capaz de "comprender" y "querer", es decir, hacia los siete u ocho años de edad. La formación de los niños más pequeños quedaba así fuera de toda regulación social, en manos de la familia que le sometía a una rigurosa educación doméstica o proceso de adiestramiento, en tanto que la relación con otros niños se produce de forma espontánea en grupos en los que conviven infantes de diferentes edades.

¹ Emile Durkheim, *Educación como socialización*, Salamanca, Sígueme, 1976, p. 34.

La historia del pensamiento pedagógico, al igual que su concreción en instituciones y organizaciones educativas, muestra la evolución que en las concepciones acerca de la infancia y de su educación se ha venido desarrollando en nuestra sociedad. Evolución que se extiende a través de un largo y complejo proceso en el que intervienen no sólo aspectos de índole psico-pedagógica o filosófica, sino primordialmente de índole sociopolítica y económica.

No podemos considerar, pues, a la educación como un fenómeno abstracto e impersonal sino fuertemente ligado, en las formas más diversas, a la situación social existente en cada época.

Por esta razón, y para poder entender y analizar cual fue la situación del preescolar en el sistema educativo de la década de los años setenta, hay que abordar los cambios que se fueron generando en las concepciones educativas y en la escolarización preescolar a partir de la Ley General de Educación de 1970.

Los cambios sociales y tecnológicos producidos a mediados del pasado siglo XX trajeron otras tantas modificaciones en la concepción de la infancia, y por tanto, en su tratamiento educativo:²

- a) La incorporación de la mujer en el mundo laboral originó una nueva demanda social: la custodia de los niños pequeños.
- b) Los agrupamientos urbanos, con una nueva estructura de familia más reducida y diferenciada provocaron una tendencia hacia la mayor diferenciación de los grupos de edades y de la infancia como etapa característica.
- c) La necesidad de una educación a los nuevos requerimientos, exigieron una especialización cada vez más acusada del proceso productivo, así como las propias demandas sociales generaron un sistema educativo general y obligatorio para todos los ciudadanos en la totalidad de los países desarrollados.
- d) En una sociedad tan compleja como la nuestra, la educación familiar planteaba problemas específicos.

Podemos indicar que en el Campo de Gibraltar, esta época histórica nuestra, fuertemente marcada por la transformación tecnológica-científica y por el cambio ético-social,³ introdujo todas las premisas para dar el último y definitivo salto a la educación del niño, legitimándolo de una vez por todas, como sujeto de derecho en cuanto sujeto social.

Por tanto, el crecimiento de la educación preescolar en nuestra Comarca está estrechamente relacionado con el proceso de incorporación de la mujer al mundo del trabajo, modificando las condiciones de vida y convivencia de muchas familias, haciendo que en muchos casos fuese imposible una atención del niño por la madre en horas de jornada laboral, surgiendo entonces las guarderías y jardines de infancia con el fin de custodiar a los niños en las horas laborales.

Sin embargo, la experiencia y la investigación han demostrado, que la educación preescolar posee valor propio, con independencia de su originaria función de cuidado de los hijos de madres trabajadoras.

2. BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

La educación preescolar estaba regulada desde 1970 por la LGE y por la Orden del 27 de julio de 1973, en la que se establecían orientaciones pedagógicas para este nivel. Fue modificada por el R.D. 69/81 de 9 de enero de ese mismo año. Estas disposiciones fueron un reflejo del reconocimiento por parte de la comunidad educativa, de la importancia de la educación infantil para el desarrollo del niño/a y la prevención de dificultades escolares ulteriores.

² Erik H. Erikson, *Infancia y Sociedad*, Buenos Aires, Paidós, 1973, p. 45.

³ Lutgardo López Zaragoza, *Guía de Gibraltar y su Campo*, Editado por el Establecimiento Tipo-Litográfico, 1ª Edición, Cádiz, 1899, p. 27.

A pesar de todo la educación preescolar todavía conserva restos de su primitivo papel de custodia⁴ con que se concibió y del desarrollo a menudo caótico que tuvo en sus orígenes. La diversidad de centros existentes en las distintas localidades del Campo de Gibraltar y la heterogeneidad de la atención educativa (desde la denominada guardería, pasando por las escuelas de "migas", a la verdadera escuela preescolar), fueron negativas y pusieron de manifiesto, cuanto más se reconoce la importancia decisiva de la Educación Preescolar para la prevención de desigualdades educativas.

La política económica y social llevada a cabo desde finales de los setenta en todo el Campo de Gibraltar, tendría sus repercusiones en la proliferación de nuevos centros de preescolar específicamente por toda la zona. Sería en localidades como Algeciras, La Línea de la Concepción, San Roque o Tarifa, ante la cada vez mayor demanda de puestos escolares para niños y niñas en edades comprendidas entre tres y cinco años, donde, en aquellos momentos, la política educativa estaba dirigida a la creación de centros de preescolar por zonas, para acoger a la numerosa población infantil.

Ya en 1976, por O.M. de 19 de junio de 1976, tiene lugar la creación de varios centros de preescolar de barriadas marginales, tanto de Algeciras, como de La Línea de la Concepción, poniendo en funcionamiento dos unidades de párvulos de 30 alumnos cada una. No obstante, debido a los problemas que en el curso 1976-77 se ocasionaron en varias barriadas periféricas de las localidades de Algeciras, La Línea de la Concepción y San Roque, pues el número de alumnos para puestos de preescolar se incrementó notablemente, por O.M. de 1 de septiembre de 1978, se crean centros específicos de preescolar. Por ejemplo el C.E.P. El Rocío en la barriada del Junquillo en La Línea de la Concepción, con ocho unidades de preescolar para 320 puestos escolares, más tarde modificado por orden de la Consejería de 28 de julio de 1987, pasando a nueve unidades.

Del mismo modo fueron creados por O.M. de 13/2/81, varios centros con dos unidades de preescolar y dos de EGB, modificados por Orden de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía de 13/10/89, suprimiéndose las dos unidades de EGB y creándose en su lugar una unidad de preescolar.

Con estos centros situados en una zona geográficamente equidistante de todas las barriadas de las poblaciones en los que fueron creados, se pretendió en su momento que los alumnos que no pudiesen ser atendidos en sus respectivas barriadas, lo fuesen en estos centros, utilizando para ello el transporte escolar, lo que llevó a la oposición de las asociaciones de padres, así como de la misma comisión de absentismo de los ayuntamientos de las distintas localidades que se encontraban preocupadas ante el aumento de faltas de asistencia por parte de este colectivo de alumnos, que debían utilizar dicho transporte.

A todos estos hechos hay que unir igualmente el movimiento de población⁵ de una barriada a otra, como ocurrió en la localidad de La Línea de la Concepción, con la creación de 470 viviendas sociales en la barriada de San Felipe, junto a la frontera con Gibraltar, cuya población en su mayoría era joven y con un colectivo infantil numeroso.

Todas estas circunstancias, motivaron que a través de los consejos escolares de los centros, se hiciesen propuestas a la Delegación Provincial de Educación, para que se creasen los suficientes puestos escolares para párvulos en los centros de EGB establecidos en sus respectivas barriadas.

⁴ CÁRITAS ESPAÑOLA, *Infancia moderna y desigualdad social, dispositivos de regulación y exclusión de los niños diferentes*, Madrid, Documentación Social de Cáritas Española, n° 47, Enero-Marzo, 1989, p. 56.

⁵ Enrique Sánchez Cabeza Earle, *La vocación progresista de La Línea*, Méjico D.F., 1983, p. 42.

3. ASPECTOS QUE INFLUYERON EN EL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR: SOCIALES, POLÍTICOS, ECONÓMICOS Y EDUCATIVOS

En las primeras décadas del siglo XX, las localidades del Campo de Gibraltar experimentan las transformaciones fundamentales que harán de ellas ciudades propias de los nuevos tiempos. Ello no quiere decir que desaparecieran los problemas endémicos que se habían manifestado ya desde hacía años en distintos municipios, como era la falta de vivienda, la falta de trabajo, la escasa o nula cualificación de la población obrera, etc., pero es indudable que el progreso técnico y material del nuevo siglo tuvo su impacto y por ello en la propia educación.⁶ Asimismo, de la actividad periódica que, si bien no es una realidad puramente material, sí es un buen indicador de las más diversas situaciones que atravesaban las colectividades.

El paulatino crecimiento urbano se hace patente en las proliferaciones de nuevas calles, triplicándose en menos de treinta años. Esta labor urbanística se va completando con la construcción de plazas y paseos que van dando a las ciudades de nuestra comarca una imagen más moderna.

En la década de los setenta y en los últimos años de los ochenta, la proliferación de numerosas construcciones de viviendas, da lugar a la creación de nuevas barriadas y a la ampliación de las antiguas, lo que trajo aparejado un aumento cuantitativo de la población infantil y la demanda de puestos escolares para preescolar fue en ascenso hasta finales de los ochenta y comienzo de los noventa, donde se percibe una sensible disminución de la demanda en unas zonas, en detrimento de otras, pero, en general, el descenso de matriculación de alumnos de párvulos está más relacionado con la disminución del índice de natalidad.

Otros aspectos que también tuvieron su importancia e influencia fueron el sanitario y el industrial. En 1970 en los terrenos situados a continuación del hospital municipal de La Línea de la Concepción, son ultimadas las obras de una residencia sanitaria⁷ de la Seguridad Social, llevadas a cabo por el Instituto Nacional de Previsión. Años más tarde sería construida en Algeciras una nueva residencia sanitaria, que sería el mayor centro sanitario de la Comarca.

En estos años, son adjudicadas las obras de construcción de un ramal para el servicio ferroviario de las industrias emplazadas en el Campo de Gibraltar, a raíz del denominado Plan de Desarrollo Económico Social de la Zona. Estos hechos trajeron consigo la creación de numerosos puestos de trabajo, la incorporación de la mujer a un puesto laboral fuera de casa y la creación de guarderías y jardines de infancia tanto públicos como privados.

A partir de 1975 se abre una nueva etapa en la vida política española, con el fallecimiento del general Franco. Los antiguos partidos políticos, que en su mayoría habían pervivido en la clandestinidad durante la Dictadura junto a otras formaciones políticas gestadas en los últimos tiempos, incrementaron su actividad en este período.

La influencia de los partidos políticos, de uno u otro signo, se fueron reflejando desde las promesas electoras, a la remodelación y actualización de centros escolares, a la creación y ampliación de unidades de preescolar en los centros ordinarios de EGB, ante la creciente demanda social a través de las asociaciones de padres, los sindicatos, etc.

Un aspecto importante que se debe tener presente, es el de la población activa y el paro endémico de la Comarca. El Campo de Gibraltar ha venido siendo una zona con paro crónico cuya única válvula de expansión era la posibilidad de trabajo en la vecina colonia británica. La población activa⁸ con empleo en Gibraltar era muy elevada hasta el año 1962. Posteriormente

⁶ ISPA, *Informe Sociológico del Campo de Gibraltar*, Barcelona, Instituto Sociológico de Pastoral Aplicada, 1972, p. 76.

⁷ José de la Vega Rodríguez, *La Línea de la Concepción. Cien años de Historia, 1870-1970*, Diputación Provincial, Cádiz, 1970, p. 69.

⁸ INE, *Reseña Estadística de la provincia de Cádiz*, Madrid, 1969, p. 88.

y de forma concreta relacionada con las crecientes restricciones de tipo político a la circulación de personas y mercancías a través de la frontera, la ocupación en Gibraltar cae en forma muy acelerada, puesto que de 10.000 trabajadores en 1962 se pasa a sólo 5.000 en 1967 y desaparece totalmente en junio de 1969 al cerrarse definitivamente la frontera.

Limitadas las posibilidades de empleo al otro lado de la frontera, el paro, ya muy importante anteriormente, crece de forma vertiginosa, ya que las nuevas industrias son totalmente incapaces de absorber el excedente de mano de obra; por otro lado, la baja cualificación laboral hizo que la única salida fuera la emigración hacia zonas industriales de España o el extranjero.

Con respecto al nivel de estudios, tradicionalmente, el Campo de Gibraltar⁹ fue considerado una de las zonas más retrasadas de España. Junto a las Hurdes, era tenida por la zona con nivel de alfabetización más bajo. Que la cultura ha estado muy abandonada en esta Comarca, aparece inmediatamente al considerar la evolución del volumen poblacional y el escaso número de escuelas. A principios del siglo XX la proporción de escuelas y niños era extremadamente escueta: en La Línea de la Concepción se llegaba a una escuela por cada 4.328 niños, ya en 1949 se rebaja a 496. Pero no sería hasta 1955 cuando se mejoran mucho estas proporciones, gracias a la creación del Patronato Escolar Primario del Campo de Gibraltar.

No obstante, el verdadero empuje se consigue a partir de 1962, al amparo del Plan Gibraltar, cuando se crean nuevas escuelas.¹⁰ La carencia de centros escolares dio origen a la proliferación de pequeñas escuelas "piratas", a las que popularmente llamaban de "aficiona", o de "migas", en las que se recogían a párvulos y niños mayorcitos, a los que poca instrucción podía dárseles, cuando los mismos encargados eran personas sin más cultura que la primaria.

El descuido en que era tenida la enseñanza en la Comarca hasta 1955 aparece reflejada claramente. Sólo a partir de los años setenta, y ante unas perspectivas sociales y económicas claramente mejores, la situación comienza a cambiar positivamente.

Entre la década de los años setenta y ochenta, la comarca del Campo de Gibraltar se convierte en una de las mejores dotadas, cosa muy diferente de que todos sus recursos humanos y materiales estuvieran bien y racionalmente aprovechados, dejándose sentir en ella, la inquietud tanto de un buen colectivo de padres y madres, como de profesores ante los profundos cambios que se avecinaban inminentes en todo el sistema educativo,¹¹ con la educación infantil como telón de fondo.

4. CONCLUSIONES

A la vista de lo anteriormente expuesto, podemos decir que el desarrollo social mantiene unas exigencias cada vez mayores con respecto de la educación preescolar. Todas las transformaciones que han llevado a estas exigencias de tipo social, han estado influidas por el pensamiento pedagógico de muchos autores, cargados de una fuerte actitud liberal, que plantearon la necesidad urgente de considerar la educación infantil desde nuevos planteamientos.

En los últimos años del pasado siglo XX, la educación preescolar en nuestra Comarca experimentó una expansión sin interrupción, hasta alcanzar las tasas actuales de escolarización. Posteriormente la reducción en la natalidad la hizo descender hasta los niveles actuales de demanda, si bien los porcentajes de alumnos escolarizados de cuatro o cinco años han seguido aumentando todos los años.

⁹ José Riquelme Sánchez, *El Campo de Gibraltar: Historia y Turismo*, La Línea, Impreso en Gráficos, 1981.

¹⁰ MEC, *La educación en España. Bases para una política educativa*, Madrid, 1969, p. 116.

¹¹ MEC, *Proyecto para la Reforma de la Enseñanza. Educación infantil, primaria, secundaria y profesional. Propuesta para debate*, Madrid, 1987.

La política de creación de plazas de preescolar (educación infantil), junto con las expectativas demográficas permitió que, lograda ya en 1986-87 la escolarización casi completa de los niños de cinco años, se alcanzará en muy breve espacio de tiempo la de los cuatro años.

Un incremento decidido de la oferta pública para los niños de tres años, se convirtió en el requisito necesario para alcanzar la escolarización casi completa de estos últimos en la primera mitad de la década de los noventa, dado el cambio paulatino de mentalidad con respecto a la educación preescolar por parte de toda la comunidad educativa, de la importancia de la educación infantil, a pesar de tener todavía algunos restos de su antiguo papel de custodia.

Al mismo tiempo, la generalización del nivel de preescolar se ha visto facilitada por el descenso de las tasas de natalidad que se inicia en 1976. Los párvulos de los cursos 1985-86 y 1986-87 integran los nacidos entre 1980 y 1982, en los que se dieron los descensos más fuertes en el número de nacimientos.

Las necesidades actuales se concentran más, en las edades que corresponden al ciclo de "jardín de infancia", con un 10,5% de la población infantil, y de un 80,5% integrado por párvulos de cuatro y cinco años.

A todo ello hay que unir además nuevos factores aparecidos en los últimos años: en primer lugar, el repunte de la tasa de natalidad, que en el Campo de Gibraltar es sensible en aquellas nuevas barriadas con una población formadas por familias jóvenes. En segundo lugar, la incorporación de la mujer a nuevos puestos de trabajo, en condiciones de igualdad con el hombre. Por último, el nuevo cambio del sistema educativo con la aparición de la Ley de Calidad de la Enseñanza (LOCE), por la que la educación preescolar vuelve a tener protagonismo, y se verá favorecida en mayor o menor medida por las demandas sociales, culturales y demográficas de los próximos años.

BIBLIOGRAFÍA

- CÁRITAS ESPAÑOLA, *Infancia moderna y desigualdad social; dispositivos de regulación y exclusión de los niños diferentes*, Madrid, Documentación de Cáritas Española, nº 47, enero-marzo 1989.
- DE LA VEGA RODRÍGUEZ, José: *La Línea de la Concepción. Cien años de Historia (1870- 1970)*, Cádiz, Diputación Provincial, 1970.
- DURKHEIM, Emile: *Educación como socialización*, Salamanca, Sígueme, 1976.
- ERIKSON, Eric H.: *Infancia y Sociedad*, Buenos Aires, Piados, 1973.
- INE, *Reseña Estadística de la Provincia de Cádiz*, Madrid, 1969.
- ISPA, *Informe Sociológico del Campo de Gibraltar*, Barcelona, Instituto Sociológico de Pastoral Aplicada, 1972.
- LÓPEZ ZARAGOZA, Lutgardo: *Guía de Gibraltar y su Campo*, Cádiz, Editado por el establecimiento Tipo-Litográfico, 1ª Edición, 1899.
- MEC, *La educación en España. Bases para una política educativa*, Madrid, 1969.
- MEC, *Proyecto para la Reforma de la Enseñanza. Educación infantil, primaria, secundaria y profesional. Propuesta para debate*, Madrid, 1987.
- RIQUELME SÁNCHEZ, José: *El Campo de Gibraltar: Historia y Turismo*, La Línea, Impreso en Gráficos, 1981.
- SÁNCHEZ CABEZA EARLE, Enrique: *La vocación progresista de La Línea*, Méjico D.F., 1983.